

Palabras Claudio Muñoz

Premio a la Gestión Colegio de Ingenieros de Chile

14 de julio de 2016

Estoy muy agradecido de recibir este reconocimiento, que me honra profundamente y reafirma un proyecto profesional que ha dado frutos y hoy me tiene muy contento y especialmente activo.

Siempre he visto a la Ingeniería como un modo de hacer las cosas, una forma de aportar de manera concreta a la sociedad en que vivimos. La ingeniería nos brinda una visión de largo plazo y aporta de manera fundamental para visualizar objetivos y delinear caminos para materializar los proyectos, las empresas o el país que queremos construir.

Esta visión nos entrega una gran responsabilidad, respecto del aporte que como ingenieros podemos hacer a nuestro país. Chile hoy más que nunca debe integrar esta manera de hacer las cosas y generar una visión de largo plazo en común para avanzar hacia una transformación de nuestro modelo productivo que nos permita dar el paso definitivo al desarrollo.

Actualmente estamos viviendo una verdadera revolución, que está impactando a todos los sectores productivos. Desde Telefónica he podido ver cómo la digitalización ha provocado un fenómeno tecnológico exponencial, inédito en Chile. Esta es una verdadera disrupción, que está impactando a todos los sectores productivos y está cambiando las tradicionales formas de hacer las cosas.

Pero este fenómeno que estamos viviendo no se condice con el ritmo con que nuestro país logra avanzar. No podemos seguir abordando los problemas de hoy con soluciones del ayer, no podemos seguir “a la antigua”, cuando tenemos tantos recursos disponibles que hoy nos brinda la tecnología.

Y seguramente en la gran mayoría de las industrias en que los ingenieros nos desempeñamos compartimos los mismos desafíos, como una importante escasez de talento especializado con los conocimientos y habilidades acordes a lo que el mundo de laboral requiere hoy. Y un camino es conectar el mundo de la educación con el de la productividad y el desarrollo, con programas como los de formación dual que combinan ambos mundos a través de la innovación y la colaboración.

Formar capital humano es parte de nuestro trabajo como empresas y debemos involucrarnos en la generación de los talentos.

Con esta visión en mente, podemos liderar iniciativas que nos lleven hacia un nuevo modelo país de cooperación público-privado al servicio de las personas. Las empresas podemos ser motores de esta transformación, tenemos un rol público y somos fundamentales en el desarrollo de Chile, realizando un aporte concreto a mejorar la productividad del país. Los invito a ser parte activa de este cambio, incorporando esta mirada privilegiada que tenemos como ingenieros en Chile, sumando especialmente a las generaciones jóvenes que desde los distintos ámbitos y sectores, tanto profesionales como técnicos, pueden contribuir sustancialmente a materializar esta transformación.

Muchas gracias.